



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

EDUCACION PARA LA COMUNICACIÓN

Por. BORYS BUSTAMANTE BOHORQUEZ*

FERNANDO ARANGUREN DIAZ**

MARYLIN ORTIZ SANCHEZ***

Presentación

La importancia que cobra la comunicación en el mundo actual, y que se traduce en diversas transformaciones de orden material, técnico, político, espiritual, hace que ningún país o nación pueda sustraerse a la necesidad de orientar las iniciativas tanto oficiales como privadas encaminadas a implementar políticas y programas de desarrollo, crecimiento y modernización para promover el beneficio de la sociedad en su conjunto en estos dominios.

Entre las múltiples experiencias que en materia de comunicación, y concretamente de uso y apropiación educativa y cultural de los medios en nuestro país, vale resaltar el caso de la radio, considerada como un medio sumamente flexible, de fácil acceso y con inmensas potencialidades de tipo social. Esta tradición se remonta a las experiencias pioneras de los años sesenta cuando la radio se convirtió en una de las principales herramientas para intensificar el proceso de modernización del campo colombiano y la integración del país como nación. La formación de líderes comunales, las aplicaciones de la radio educativa a nivel general marcaron a generaciones completas durante décadas.

En época reciente y aprovechando la versatilidad y relativa facilidad de acceso tanto económico como técnico de este medio, distintas iniciativas gubernamentales, entre ellas el proyecto ECO (Educación para la Comunicación), han retomado el uso de la radio con fines educativos, pedagógicos y culturales para fortalecer, de un lado el enriquecimiento de las mediaciones tecnológicas en la construcción de conocimiento en la escuela, y de otro lado, para allanar el camino que conduzca a la superación de la distancia existente entre educación y medios y escuela y sociedad.

Desde esta perspectiva global, el proyecto ECO aparece como una significativa realización, a la vez educativa y comunicativa, en la que concurren recursos y esfuerzos del sector público para viabilizar las políticas públicas en este sector. En el caso de Bogotá, en consonancia con el Plan de desarrollo de la actual

* Profesor titular y Director de la Especialización Pedagogía de la Comunicación y Medios Interactivos de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

** Profesor de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas

*** Profesora titular de lingüística de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

administración y el Programa Bogotá una Gran Escuela, a través de la Secretaría de Educación Distrital –subdirección de medios- y la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, el proyecto se viene adelantando en diversas instituciones educativas distritales, con cobertura a docentes, estudiantes y padres de familia. En esto reside una de sus fortalezas, por cuanto asume la relación escuela-sociedad, a través de lo local, como uno de los ejes claves para acompañar las transformaciones estructurales más relevantes a nivel nacional.

Comunicación y cultura en las sociedades contemporáneas

Las ciencias sociales y las más diversas corrientes intelectuales coinciden en señalar el papel fundamental que en nuestras sociedades desempeñan los distintos fenómenos relacionados con la comunicación. Ésta aparece como una dimensión estructurante de la vida social en sus diferentes aspectos y manifestaciones, de tal modo que interactuando con otras esferas, tales como la economía, la ciencia, la política y la cultura, interviene en los cambios y transformaciones que determinan el presente histórico y preparan los derroteros del futuro.

Algunos teóricos de las ciencias sociales y de la comunicación introducen la noción de “ecosistemas comunicativos” para poner de relieve el hecho mencionado; operan éstos como dispositivos materiales e institucionales que envuelven e intermedian los procesos que acontecen en la estructura social. Tales dispositivos multiplican y redimensionan a su vez las posibilidades de comunicación e interacción entre los componentes del sistema social. Es tal, el impacto de estos ecosistemas, como plantea Habermas, que llegan a colonizar la cotidianidad ciudadana. Así, las relaciones humanas, tanto individuales como grupales, privadas y públicas, informales y formales, encuentran múltiples formas de encausamiento y realización, tanto que es prácticamente imposible no estar continuamente en proceso de interacción, e intercambio simbólico y comunicativo. En gran medida el dispositivo mencionado involucra, de modo importante, a los medios masivos, los cuales se conciben (aunque no siempre necesariamente) como espacios de encuentro y mediación de los agentes sociales.

Una consecuencia inmediata de la situación referida tiene que ver con la esfera de la cultura. Entendida ésta como el conjunto de hechos y acciones significativas que se comparten en un entramado simbólico, que hace posible el reconocimiento y la asimilación a una historia común, su relación con la comunicación es cada vez más estrecha. Lo que indica que, al tener mayor presencia e impacto los procesos de comunicación y, concretamente los medios masivos, en el desenvolvimiento de la interacción social y el intercambio simbólico, la cultura conlleva cada vez más mediaciones de tipo mediático y comunicativo. La cultura es o tiene que ver cada vez más con la actividad propia de los medios, ya que, como señala Giroux (1997), éstos son los principales



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

proveedores de representaciones sociales en la vida contemporánea. Situación en extremo relevante si se piensa que son los jóvenes, las nuevas generaciones, quienes se convierten en los principales destinatarios y usuarios de dichas representaciones mediáticas.

Como es de conocimiento, la cultura ni se agota ni se reduce a esa dimensión comunicativa y tecnomediática, sino que se relaciona también con las múltiples acciones y campos de la experiencia humana, y se fortalece en el contacto interpersonal, en el diálogo creativo con la tradición histórica, en el reconocimiento de la diversidad en sus variadas formas y manifestaciones. Así mismo, la cultura mantiene sus raíces sumamente finas en conexión con el pasado y el presente del arte y de la construcción simbólica de nuestra realidad desde los distintos horizontes de los grupos y regiones que conforman nuestra nacionalidad. En conformidad con esto resulta innegable (Martín-Barbero, 2002) que estas manifestaciones, características, típicas de nuestra realidad sociocultural, con las que estamos muy familiarizados, conviven con aquellas que provienen de los circuitos mediáticos y tecnológicos de la comunicación, convivencia que se expresa como una especie de “mestizaje”, de “negociación cultural”.

Comunicación y Educación una relación estratégica.

Al convertirse la comunicación en un fenómeno esencial de la vida contemporánea, dada su importancia en la conformación de los procesos sociales y de las dinámicas culturales, ejerce una gran influencia en la producción y construcción de conocimiento y en las transformaciones de los mecanismos y modos de acceso al saber.

La abundancia de información, característica de nuestra época, constituye uno de los aspectos más relevantes de eso que, como se suele nombrar, se conoce como la “sociedad de la comunicación”. Esa abundancia de información está en todas partes y, en gran medida, depende de los desarrollos tecnológicos alcanzado por la humanidad hasta esta época, y de las posibilidades de acceso con que cuentan los diversos grupos de población. De tal manera resulta factible hablar de una “mediación tecnológica” de la información y la comunicación como aspecto clave de las cotidianidades presentes.

Esta mediación tecnológica no reduce la comunicación ni las tecnologías ni los medios a una dimensión meramente instrumental, ni su funcionamiento se agota en el carácter mecánico de los procesos por los cuales se moviliza la información. La mediación tecnológica indica que la naturaleza de los actos humanos está atravesada por el énfasis comunicativo de una forma esencial. Las formas de interacción y de intercambio simbólico son cada vez más de índole signífica un tanto abstracta, con mayores niveles de elaboración cognitiva, menos materiales que lo que ocurría siglos atrás. Por tanto dicha mediación



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

hace parte, no sólo del entorno vital del hombre, sino que afecta igualmente su estructura sensitiva, su sistema de representación y cognición de lo real, sus modos de actuar en los diversos escenarios en los que se involucran relaciones interpersonales y espacios públicos, virtuales y privados.

De acuerdo con este planteamiento, lo comunicativo es un rasgo constitutivo del ser y el hacer humanos, mucho más evidente y resaltable en las condiciones de la vida social y cultural de nuestros tiempos. Esto, como queda dicho, nos remite, de un lado, a los llamados “ecosistemas comunicativos”, pero también, de otro lado, a las condiciones propias de la sensibilidad y los esquemas de representación social, de naturaleza simbólico-cultural, que median las relaciones individuales y colectivas en todos los ámbitos de la experiencia humana.

Frente a este hecho insoslayable, la educación aparece como un campo privilegiado para dar cuenta del conjunto de cambios y transformaciones que conlleva este fenómeno. Dada su vocación enculturizadora, la educación ha sido tradicionalmente la práctica social de mayor peso e importancia en estructuración de la vida social a través de la historia; ha sido el medio ideal de acceso al conocimiento, a la transmisión de valores e ideales de generación en generación, a la preservación de costumbres e instituciones fundamentales para la sobrevivencia de una sociedad; pero también ha sido fuente decisiva para la introducción de cambios e innovaciones en el orden del pensamiento, del hacer espiritual y material de los pueblos, gracias a lo cual han mejorado éstos, su capacidad para apropiarse del mundo y ponerlo al servicio de sus necesidades.

En nuestros días, ante lo que de algún modo podría denominarse “la invasión comunicativa”, la educación se enfrenta a un reto de primera magnitud, cuya solución pone en juego el que pueda reivindicar activamente su capacidad para orientar los destinos del hombre y resolver los problemas fundamentales de su existencia. La abundancia de información, de la que hablamos antes, hace que los individuos y grupos dispongan hoy de innumerables fuentes de información, de otros esquemas de saber y otras formas de simbolización y resignificación del mundo social y material que acaban por imponerse dada su eficacia práctica y funcional. Muchas de estas nuevas formas del conocer y del hacer técnico y profesional, incluso de las representaciones ordinarias de la vida cotidiana, son puestas en circulación por las tecnologías y medios de comunicación que irrigan las sociedades actuales, y son, a la vez, principales animadoras de la actividad cultural; actividad que en lo fundamental se orienta por los criterios e intereses de la lógica mercantil, de las necesidades del mercado tanto en el orden global como en lo nacional y lo local.

Una consecuencia de este hecho se registra, entre nosotros, en las particularidades que asume nuestra inserción en la llamada “modernidad”. El debate al respecto sigue abierto, pero de lo que no hay duda es que el conjunto de cambios y transformaciones mencionados trae consigo una desconsiderable



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

desestructuración de las formas tradicionales de vida, de la vigencia y legitimidad de las instituciones, de los esquemas de representación y valoración existentes, todo lo cual se agrupa en la expresión “ crisis social”, “crisis de valores”, etc. sin lugar a dudas, estas manifestaciones un tanto caóticas se traducen en desorden social, en agudización de conflictos diversos, y en la necesidad imperiosa de que la sociedad colombiana se confronte así misma, de cara a su pasado y a los retos del presente, para redimensionar su proyecto histórico.

Es ahí, en este contexto específico, en el que la educación adquiere en toda su profundidad un papel decisivo para contribuir al direccionamiento de nuestro destino como nación. Como se demuestra desde distintas ópticas y tradiciones académicas que se ocupan de este asunto, la educación debe ser hoy más que nunca el fruto de una orientación pedagógica tanto en sus objetivos como en sus contenidos y mecanismos de realización. Tal vez una expresión afortunada para dar cuenta de este hecho es la que utiliza Giroux (1997) al hablar de “pedagogía crítica de la representación”. Esta es a nuestro juicio, la consigna que identifica los proyectos educativos más ambiciosos y comprometidos con la realidad del país: pedagogizar los desarrollos, usos y manifestaciones tanto materiales, tecnológicas, como socioculturales de la comunicación en su conjunto y particularmente de los medios masivos de comunicación, vistos como espacios estratégicos de mediación social y biológica, política y cultural.

Una pedagogía crítica de la comunicación y de los medios que le permita a la educación incidir directamente en el direccionamiento de los distintos procesos de la vida cotidiana, que aporte elementos de juicios para cualificar la capacidad de reflexión, análisis y crítica de los individuos y grupos en tanto que usuarios de medios y sujetos de interacción e intercambio comunicativo. Una pedagogía de la comunicación que haga más efectivos los vínculos entre educación y sociedad a fin de materializar formas y expresiones de ciudadanía que se expresan organizadamente en el fortalecimiento del espíritu cívico en las prácticas de todo orden.

Escuela, medios y pedagogía.

Aunque se trata de una cuestión fundamental, la relación entre escuela, medios y tecnologías de la información y la comunicación no ha sido siempre la mejor ni la más deseable. Distintos estudios dan cuenta del modo como ha evolucionado dicha relación, que pasa por varias modalidades de aplicación: educación para los medios, educación desde los medios, educación en los medios, educación con los medios, entre otras modalidades han dominado el panorama en cuanto a los intentos por establecer vínculos permanentes y productivos entre ambos sectores.

Hoy es un hecho indiscutible que esos vínculos tienen que profundizarse y hacerse biunívocos, esto es, que tanto uno como otro deben partir del carácter necesario y proactivo de la mediación que mantienen. Esto es claro a la luz de la



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

nueva mirada que desde la ciencia y la cultura en sentido amplio se dan acerca de la naturaleza del fenómeno tecnológico: se trata de convivir crítica y creativamente con un modo de ser específico de la praxis humana, por el que pasan los cambios sustanciales en cuanto a la manera de hacer, producir y distribuir el conocimiento. La tecnología está presente en el universo cotidiano de los individuos y media todas sus interacciones con el entorno así como la constitución de su corporeidad; cada vez será menos factible habitar el mundo, ser ciudadano, habitante del siglo XXI sin que el entorno tecnológico se incorpore de forma íntima a los esquemas de percepción y representación de lo real.

En este sentido la presencia de los medios en la escuela supone un reto de tipo epistemológico y al mismo tiempo cultural (Martín-Barbero, 2002): superar la concepción instrumental de la comunicación y los medios predominante en el ámbito educativo. Lo que equivale alcanzar una relativa madurez conceptual para lograr una adecuada comprensión de la naturaleza y función de aquéllos tanto en la vida escolar como en la dinámica social. Por si mismos los medios no generan conocimientos pero sí acompañan, e incluso enriquecen y diversifican, los procesos cognitivos y la actividad simbolizadora de docentes y estudiantes. Al prescindir de esa mirada que apenas los instrumentalizan, los medios se incorporan dinámicamente a la tarea de construir conocimiento y ligarlo a los espacios y prácticas sociales que irrigan la cotidianidad de las gentes.

Esto supone, como recalca Martín-Barbero (2002), un cambio en la concepción de autoridad en la escuela, en la verticalidad que la ha caracterizado y un descentramiento respecto del libro y de la figura del maestro como únicas fuentes legitimadoras de la verdad y del saber. Se trata de una auténtica revolución pedagógica, que comienza por la necesidad que tiene la escuela de pensarse así misma en relación no monológica con su práctica y función, sino dialógica en la perspectiva de su encuentro con la sociedad y la cultura que la enmarcan. Luego, la presencia de estas tecnologías y estos medios en la escuela o en el aula tiene como correlato la vida social y en gran parte la dinámica cultural tal como funcionan cotidianamente, y es ahí donde la escuela puede y debe comenzar a analizar, reflexionar, investigar, resignificar aquello que resulte útil para el desarrollo social, el interés colectivo, el afianzamiento de una democracia participativa y una ciudadanía crítica y propositiva.

Es lo que, en otros términos, se desprende de aportes teóricos provenientes de autores como Alfaro (1999), Giroux (1997), Martín-Barbero (2002), Freire (2002), y que se puede sintetizar bajo el lema de hacer una "pedagogía crítica de la representación". Autores como Joan Ferrés (2000), por ejemplo, hacen aún más enfático el reto de la educación del siglo XXI: "educar en y para una cultura del espectáculo"; que no es simplemente denunciar, demonizar, aislar, sino ligar la experiencia mediática como totalidad a las condiciones mismas que determinan la existencia social. Para decirlo en pocas palabras, la educación actual tiene que repensar la esencia misma de la existencia social, el sentido de los



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

discursos, prácticas e intercambios que median y hacen posible la convivencia diaria y que se expresan en los juegos de poder que la regulan.

Consecuentemente con lo expresado, la escuela que ha sido impactada por los adelantos e innovaciones tecnológicas de toda índole, debe, a su vez, impactar y direccionar dichas innovaciones en provecho del interés colectivo, en beneficio del hombre. Este ejercicio de liderazgo científico, cívico y cultural, propio de la escuela, es indelegable y hoy más que nunca se hace imperioso ante las demandas existentes en nuestro país en este aspecto. Liderazgo social que, de algún modo, es el que le corresponde asumir al maestro y su labor de acompañar y formar las nuevas generaciones de ciudadanos.

Usos pedagógicos de la radio: el Proyecto Educación para la Comunicación.

En nuestro caso es pertinente citar la experiencia acumulada alrededor del Proyecto Eco como una muestra significativa de lo que se puede lograr en el direccionamiento pedagógico de la escuela frente a los medios y las tecnologías.

Este proyecto se inscribe, además, dentro de la concepción de pensar la ciudad como el lugar de encuentro de la ciudadanía; y no es un decir, como es bien sabido, en nuestros días y, particularmente, en nuestro caso, se trata de replantear nuestra relación con la ciudad a la luz de las transformaciones estructurales acaecidas en el país en años recientes. La ciudad deja de ser entendida como el mero espacio físico, constituido por sus redes de calles y edificaciones y la organización de la infraestructura que la hace habitable. Es eso, pero es también mucho más, y en esto pensamos con Heidegger(), habitar la ciudad conlleva una experiencia de encuentro consigo mismo y con el otro en una vivencia que la hace inseparable de los sentimientos, representaciones, valores y símbolos por los cuales no reconocemos e identificamos, y reconocemos al otro y lo vinculamos a nuestro propio espacio vital humano y al horizonte que nos convoca histórica y temporalmente.

La ciudad hace parte de nuestro ser en la misma medida en que hacemos nosotros parte de ella, de ahí que la medida de nuestra humanidad pase por el propio sentido humano de nuestra ciudad. Esta es a nuestro juicio la tarea pedagógica por excelencia que se han propuesto adelantar las instituciones públicas en la formulación de sus respectivas políticas. Y esta es la orientación de fondo en que se inscribe el proyecto Eco, de manera que la radio escolar se convierta en un medio efectivo para fortalecer ese carácter interactivo que debe mediar las relaciones individuo-ciudad, grupos-ciudad, escuela-ciudad.

En desarrollo de este espíritu de encuentro y celebración de lo privado y lo público, y también de lo virtual, que tiene como escenario la ciudad en todas sus dimensiones materiales y tecnomediáticas, el proyecto Eco ha hecho posible la emergencia de un diálogo en el que participan simultáneamente muchas voces, que son igualmente distintos registros de la vivencia ciudadana y de los modos de ser y habitar localmente lo urbano. Es en realidad un encuentro de lo diverso



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

que hay en la ciudad, y es, así mismo la demostración de que en lo urbano conviven distintas ciudadanías que tienen como tarea escucharse para reconocerse, para aprender a convivir a partir de la diferencia ya que en últimas es lo que le da sentido de ser a la ciudad. Y ésta es, al fin y al cabo, la tarea central de nuestra democracia: en qué se reconocen sus ciudadanos, qué es lo común que se comparte, cómo se inscriben ahí las trayectorias históricas, las distintas tradiciones, los imaginarios y las expectativas de los grupos e individuos que habitan en nuestras ciudades.

Situada frente a este reto la institución escolar ha tenido que plantearse a su vez las cuestiones que concita una experiencia de esta naturaleza. Comenzando por la preparación de los docentes, estudiantes y padres de familia en el conocimiento y dominio del medio, por la valoración crítica y autocrítica de aquellos referentes objetivos y subjetivos que hacen parte de la cotidianidades locales, por la estructuración de un lenguaje que en principio se muestra extraño frente a los usos rutinarios del mismo. La escuela, vinculada al proyecto ECO, ha tenido que ir más allá de sí misma, y ligar su hacer académico a la repercusión social de su presencia en el ámbito público al pasar su voz por la “magia de la radio” que la hace extensiva a todo el ámbito urbano.

Es indudable que a través de esta experiencia mediática se expanden las fronteras de la escuela y la ciudad se integra a los contenidos académicos, a las labores de investigación, consulta y documentación de temas, a la exigencia de hablar para públicos más amplios, al imaginario estudiantil de sentirse aceptado, participe, reconocido por una comunidad ciudadana que ya no podrá ignorarlo y que lo incorpora a las dinámicas propias de la gran urbe. Desde esta experiencia de radio escolar se tejen sutil e imperceptiblemente nuevas redes de participación y socialización que enriquecen la vivencia ciudadana de las comunidades educativas y refuerzan los vínculos con un entorno urbano que deja de ser externo, lejano, meramente material, para convertirse en un escenario que atrapa la curiosidad y el interés por la repercusión que pueden tener las palabras, los discursos, las prácticas puestas en juego en esa experiencia lúdica de hablar a través de los micrófonos.

A partir de este encuadre se pueden referir algunos elementos básicos, a modos de lineamientos pedagógicos, imputables a esta singular experiencia comunicativa, educativa y cultural que ha hecho posible el proyecto ECO:

- La primera condición para que el Proyecto cumpla su cometido pasa por la necesidad de su **institucionalización**. Esto supone la decisión de fortalecer la interacción entre el P.E.I y el proyecto ECO, de manera que éste último pase a ser parte constitutiva del P.E.I, con lo que su adopción formal permite ir más allá de la mera apropiación instrumental o su reducción a simple asignatura, para vincular a la política curricular y al proyecto cultural y de gestión social de la institución.



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

- El Proyecto ECO, concebido y adoptado como componente institucional en cada I.E.D. se convierte en eje mediador de la relación Escuela-Localidad-Ciudad, de modo que en su desarrollo y ejecución se incorporan aspectos, problemáticas y necesidades sentidas por las comunidades y articuladas a lo público a través de esta mediación comunicativa. Esto es consecuente con las directrices contempladas en el Plan Sectorial Educativo y en los Planes de Desarrollo Local.
- A través del Proyecto ECO se está propiciando una mayor convergencia entre agentes e instituciones de orden Distrital y Local para fortalecer las políticas de construcción de ciudadanía, de apropiación y resignificación de lo urbano, a través de la movilización de grupos socioculturales que se hacen visibles en el espacio público y dinamizan con sus voces y presencias el sentido de la participación democrática y la apertura de horizonte en la diversidad.
- En la perspectiva de fortalecer el tejido social y ampliar los canales de participación democrática que convoquen cada vez más a la mayoría de la población, el Proyecto ECO facilita y promueve ejercicios de liderazgo pedagógico y comunitario, político y social, autogestionario, etc., con lo que diversos grupos y sectores se hacen partícipes de la actividad política y del manejo de los asuntos de interés público a través de mecanismos adecuados para este efecto. Ésto debe verse en conexión con la necesidad de impulsar un **diálogo público** sobre el país, la ciudad y sus principales problemas, de modo que, en ese diálogo se facilite la presentación de las distintas opiniones que deben ser escuchadas para formular políticas y programas de interés social y colectivo.
- Para que el diálogo funcione y aporte lo que demanda de él, la sociedad requiere organizar la participación de los distintos sectores ciudadanos en el mismo. Esto conduce a proponer la conformación de **Observatorios de Medios** en las distintas localidades, vinculados a **Colectivos y Ligas de Usuarios**, en los que se hagan presentes y deliberativas las comunidades educativas, las autoridades y líderes locales, las organizaciones comunitarias y todos aquellos otros agentes sociales que crean que deben estar ahí.
- En conexión con estas formas organizativas y de participación ciudadanas, **Observatorios** y **Colectivos** podrán convertirse en interlocutores necesarios de los grandes medios de comunicación, de naturaleza privada o pública, para ser consultados o asumir sus propuestas en materia de producción de comunicación, de desarrollos creativos, de innovaciones en materia de usos, aplicaciones y formatos, etc.
- La experiencia acumulada en torno a este proyecto, también ha constituido una oportunidad para que distintos sectores sociales accedan competentemente al uso y manejo de procesos y estructuras



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

tecnomediáticos, que son cada vez más los espacios y canales por los cuales pasan, de modo fundamenta, la construcción de sentido, el intercambio cultural y los mecanismos de reconocimiento en el ámbito de las llamadas “sociedades de la información y la comunicación”.

- En el orden de las tareas educativas y pedagógicas que atiende la escuela también ha sido esta la oportunidad de acceder y poner en circulación de docentes, estudiantes y padres de familia, métodos de trabajo, esquemas conceptuales, modelos de gestión y organización mediados tecnológicamente, y que son propios de las condiciones que rigen hoy la construcción de conocimiento, la representación simbólica, el consumo cultural en sentido amplio y positivo. Esto también ha implicado acceso a formas elementales de investigación participativa, así como a plantearse en diversos núcleos el reto de la gestión institucional y local y la sostenibilidad.
- Al enfatizar el carácter integral de la acción comunicativa, poniendo dicha acción en una plataforma que propicie el encuentro y la puesta en común de un mismo horizonte de búsqueda, aquí los medios –la radio- dejan de ser objeto meramente de recepción y pasan a favorecer los otros momentos del circuito comunicativo, como son la producción y el diseño de los formatos emitidos, la estructuración de los mensajes y discursos del medio y su direccionamiento en una perspectiva de pedagogía cívica y sensibilización ante los retos que entraña, en el orden simbólico y tecnológico, la vida contemporánea.
- Una explosión de narrativas, esto es formas y estilos de presentación de los mensajes que movilizan el Proyecto, conducen a plantear el incalculable valor que reviste favorecer la participación de distintos sectores de la población en la realización de los programas que lo integran. Las narrativas se convierten así en manifestaciones concretas de la diversidad social, en diferentes registros de las experiencias locales y colectivas, de las huellas generacionales, de las mentalidades e imaginarios que caracterizan a los distintos grupos sociales, especialmente los estudiantes, vinculados al Proyecto.
- De ahí también que se pueda recalcar, a manera de saldo pedagógico de este Proyecto, el que haya sido una oportunidad inmejorable de aprendizaje creativo y colaborativo, reivindicando de este modo el espíritu que preside la educación contemporánea y la vocación de compromiso social indeclinable por parte de la institución escolar: es lo que queda de la participación integral y coordinada de docentes, estudiantes, directivos, padres y otros actores ciudadanos, empeñados en materializar en la práctica el nexo indisoluble que hay entre Educación y Comunicación.
- También el proyecto sirve para resaltar otro aspecto clave: cuando hay claridad y voluntad política para direccionar la intervención social, la



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

innovación tecnológica, los cambios educativos, culturales y pedagógicos, en función de la participación comunitaria y del robustecimiento de la democracia a nivel Local y Distrital, es factible que este tipo de iniciativas se conviertan en realizaciones de fondo, cuya huella tendrá largo aliento entre las generaciones venideras.

- Finalmente, sin exagerar las pretensiones del Proyecto ECO, se puede señalar que la alianza entre instituciones de diversos ordenes y niveles, acompañadas de una finalidad común, han permitido materializar, en muchos aspectos, esa imagen que ronda tras las actuales políticas ciudadanas: la escuela extramuros, que no es otra cosa que la ampliación de los espacios en que se realizan las mediaciones educativas de la comunicación y viceversa; de ahí que en LAUD 90.4 F.M. emisora de la universidad Distrital, halle continuidad la dinámica escolar, y sea la ciudad, en su conjunto, el auditorio virtual de estas prácticas innovadora.

Esta misma idea, en palabras más sencillas y más efectivas, nos la enseñó un estudiante, a penas un niño, cuando sintetiza gráficamente el significado que tenía para él participar en la realización del programa Radial "Zona Escolar": "lo bueno aquí es que las tareas no son sólo para el profesor, sino para la sociedad".

BIBLIOGRAFÍA

Aguaded Gómez, José Ignacio (Director). (2003). Luces en el laberinto audiovisual. Congreso Iberoamericano de Comunicación y Educación. Educomunicación, España, 1ª edición.

Alfaro, Rosa. (1999). Comunicación y educación: una alianza estratégica de los nuevos tiempos. En Revista Signo y pensamiento, 34, Bogotá.

Bruner, Jerome (1997). La educación puerta de la cultura. Madrid: Visor Dis.

Bruner, Jerome. Acción, (1989). Pensamiento y lenguaje. Madrid: Alianza.

Bustamante, Borys y Guevara, Carlos. (2003). Comunidad de aprendizaje como comunidad de lenguaje. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Castells, Manuel. (1999). La era de la información. Economía, sociedad y cultura. Vol. I, II y III. España: Siglo XXI Editores.



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

Corominas, Agusti. (1994). La comunicación audiovisual y su integración en el currículo. 1a. ed. Barcelona: Editorial Grao.

Eco, Umberto. (1999). Lector in fábula. 4a. ed. Barcelona: Lumen.

Ferrés, Joan. (2000). Educar en una cultura del espectáculo. Barcelona: Paidós.

Ferrés, Joan. Televisión y educación.

Freire, Paulo. (2002). Pedagogía de la esperanza. 5a. ed. México: Siglo XXI editores.

Freire, Paulo. (2002). Pedagogía de la autonomía saberes necesarios para la práctica educativa. 7a. ed. México: Siglo XXI Editores.

Freire, Paulo y Macedo, Donald. (1987). Alfabetización. Lectura de la palabra y lectura de la realidad. Barcelona: Paidós.

Giroux, Henry A. (1997). Cruzando límites. Trabajadores culturales y políticas educativas. 1a. Ed. Barcelona: Paidós.

Giroux, Henry. (1992). Teoría y resistencia en educación. 1a. Ed. México: Siglo XXI Editores.

Keith, Michael C. Técnicas de producción de radio. Instituto oficial de radiotelevisión Española, 1996.

López Vigil, José. Manual urgente para radialistas apasionados. Quito, 1997.

Manual de capacitación radiofónica. Radio Chaguarurco. AZUAY Ecuador, 1995.

Martín-Barbero, Jesús. (2002). Oficio de Cartógrafo. Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica.

Martín-Barbero, Jesús. (2002). La educación desde la comunicación. Bogotá: Grupo Editorial Norma. Enciclopedia latinoamericana de sociocultura y comunicación.

Martín-Barbero, Jesús y López de la Roche, Fabio. Cultura, medios y sociedad. (1998). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.



<http://www.virtualeduca.org>

Palacio Euskalduna, Bilbao 20-23 de junio, 2006

- Martín-Barbero, Jesús y Silva, Armando. (1997). *Proyectar la comunicación*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.
- Martín Serrano, Manuel. (1985). *Producción social de la comunicación*. Madrid: Alianza.
- Masterman, Len. (1993). *La enseñanza de los medios de comunicación*. 1a. Ed. Madrid: Ediciones De La Torre.
- Morduchowicz, Rosana. (Compiladora) (2003) *Comunicación, medios y educación*. Madrid: Octaedro.
- Orozco Gómez, Guillermo (compilador) (2002). *Recepción y mediaciones*. Buenos Aires: Grupo de Editorial Norma.
- Pérez Tornero, José Manuel (compilador). (2000). *Comunicación y educación en la sociedad de la información*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Porlán, Rafael. (1995). *Constructivismo y escuela*. 2a. Ed. Sevilla: Díada Editora.
- Quiroz, María Teresa. (2003). *Aprendizaje y comunicación en el siglo XXI*. 1a. Ed. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Revista Comunicar. *Revista de medios de comunicación*. Grupo pedagógico Andaluz. *Prensa y Educación*. Andalucía, octubre, 1995, 5.
- Revista Comunicar. *Revista de medios de comunicación y educación*. Grupo Pedagógico Andaluz. *Prensa y Educación*. Andalucía, marzo, 1996, 6.
- Revista Comunicar. *Revista de medios de comunicación y educación*. Grupo Pedagógico Andaluz. *Prensa y Educación*. Andalucía, octubre, 13.
- Revista Signo y Pensamiento. *Revista del departamento de Comunicación*. Facultad de comunicación y Lenguaje. Pontificia Universidad Javeriana. Volumen XVIII. 1999. 34.
- Rodríguez Illera, J.L. (1988). *Educación y comunicación*. 1a. Ed. Barcelona: Paidós.
- Vigostki, L.S. (1996). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.